

Sembrar

REVISTA QUINCENAL DIOCESANA DE BURGOS



primer año **de servicio y de cercanía**

actualidad diocesana

primer aniversario

testimonio vivo

Año de la Misericordia

opinión



Año de la Misericordia
El IX encuentro diocesano de pastoral marcó la clausura de este Año Jubilar en Burgos

Pág. 3

Entrevista con el arzobispo
Conocimiento cercano de la diócesis, retos pastorales, talante con el que quiere seguir viviendo su misión episcopal

Págs. 5 a 7

Juani Martínez Blázquez
«La Legión de María me ha enseñado humildad y amor para servir al prójimo»

Pág. 9

Vestir al desnudo
Cáritas diocesana enmarca este año su campaña de personas sin hogar en esta obra de misericordia

Pág. 12

Siete décadas
HOAC de Burgos nos cuenta cómo vive su 70 aniversario anunciando a Jesucristo en el mundo del trabajo

Pág. 9

Dirección:
Alvaro Tajadura

Edita / Equipo de redacción:
Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social de Burgos:
Conchita Requero, Juan José Pérez Solana y Alvaro Tajadura

Administración y suscripciones:
Casa de la Iglesia
C/ E. Martínez del Campo, nº 7
09003 BURGOS
Teléfono: 947 26 15 17
Fax: 947 27 89 66
E-mail: prensa@archiburgos.es

Suscripción anual:
Una suscripción: 18 €
2 ó más suscripciones: 12 €/unidad
Ejemplar suelto: 0,60 €

Pago de la suscripción:
IberCaja, número de cuenta IBAN:
ES40 2085 4891 8603 3056 1308
La Caixa, número de cuenta IBAN:
ES10 2100 0413 1222 0002 2482

Diseño e impresión:
Interpubli (telef.: 622 67 40 14)

Depósito Legal:
BU-360/1980

www.archiburgos.es



ÍNDICE

OPINIÓN

Pág. 8

Siete décadas en el mundo obrero
Comisión diocesana de la HOAC en Burgos
Después de la misericordia, ¿qué?
José Luis Barriocanal



ACTUALIDAD DIOCESANA

Págs. 3 y 4

Jornada diocesana de pastoral
Celebrada en Burgos el pasado 12 de noviembre
Cinco sentidos
Jóvenes testimonian su fe a pie de calle



PRIMER ANIVERSARIO

Págs. 5 a 7

Entrevista con el arzobispo
Conocimiento cercano de la diócesis,
retos pastorales, talante con el que quiere seguir viviendo
su misión episcopal



TESTIMONIO VIVO

Pág. 9

Juani Martín Blázquez
«La Legión de María me ha enseñado humildad
y amor para servir al prójimo»



CULTURA

Pág. 10

LIBRO y CINE
«Para mi gloria los he creado» y «La vida de Jan»
Las piedras también hablan
La pila bautismal de Redecilla del Camino



Se llamaba Laura, tenía apenas 12 años y aquella fiesta de Halloween decidí que la mejor manera de divertirse era haciendo botellón con sus amigos. Ocho euros por cabeza bastaron para que ella y sus colegas se abastecieran de suficiente alcohol como para emborracharse. A cambio de solo cinco euros, un joven sirvió como medio para conseguir esos litros que ellos no podían comprar por ser menores de edad. El resto, ya lo conocemos. La niña metió en su cuerpo el contenido de una botella de ron y otra media de vodka y se desmayó. Sus amigos, por miedo a represalias, no quisieron llamar a sus padres ni ambulancias. Decidieron montarla en un carrito de la compra y acercarla hasta el centro de salud de San Martín de la Vega, cerca de Madrid.

Editorial

¿Coma etílico?
Coma moral

Cuando llegaron, la joven estaba en parada cardiorrespiratoria y, a los dos días fallecía en un hospital de la capital víctima de una grave e irreversible intoxicación etílica.

Recomponiéndonos todavía de la terrible noticia, pocas jornadas después, el Diario de Burgos nos sorprendía con otro titular: «La Policía Local ha llegado a sorprender de botellón a chavales de 10 años». Sí, han leído bien: 10 años.

Y aquí, a nuestro lado... Y mientras, los padres preocupados en hacer huelgas de deberes y desproverer a los niños de cualquier responsabilidad personal en su vida diaria...

La alarma es más que preocupante. Estamos construyendo una sociedad en la que nuestros niños, adolescentes y jóvenes están creciendo desprovistos de todo referente moral en sus vidas. Los padres juegan a ser colegas; los

profesores tienen que ocupar el rol que los progenitores parecen no asumir; la policía comienza a ejercer de profesores, los psicólogos no dan abasto... Mientras, nuestros jóvenes, en coma no ya etílico, sino moral.

¿De verdad podemos seguir viviendo en una malentendida democracia donde dejemos a nuestros jóvenes tomar decisiones sin ningún tipo de soporte moral? ¿De verdad nadie se da cuenta que urge una reforma de nuestra entera sociedad, comenzando por nuestro sistema educativo? ¿De verdad ninguno es consciente de que los adultos estamos construyendo una mal entendida libertad en nuestros jóvenes por el temor de no ofrecerles referentes éticos? ¿De verdad nadie va a hacer nada?

INTENCIONES ENCOMENDADAS AL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

noviembre 2016

INTENCIONES DEL PAPA
Universal

Que los países que acogen a gran número de refugiados y desplazados, sean apoyados en su esfuerzo de solidaridad.

Por la evangelización

Para que en las parroquias, sacerdotes y laicos, colaboren juntos en el servicio a la comunidad sin caer en la tentación del desaliento.

Intención de la Conferencia
Episcopal Española

Para que el Señor aumente en todos los fieles una fe más firme en la vida eterna y crezca el testimonio de la esperanza cristiana.

La diócesis celebra su IX Encuentro de Pastoral

Redacción

El pasado 12 de noviembre, la diócesis celebraba el IX Encuentro de Pastoral. La serie de actos previstos para este día arrancaron con una visita guiada a los lugares de la capital donde la Iglesia pone en práctica la misericordia o diversas acciones del plan pastoral, entre ellos, el hospital de San Juan de Dios, la Casa de Acogida de San Vicente Paúl, el albergue de Cáritas, el Centro de Orientación Familiar o Atalaya Intercultural.

Posteriormente, los numerosos asistentes se dirigieron al salón de Caja Círculo de la calle Concepción, donde tuvo lugar un acto común en el que desde diversos puntos de la diócesis, se expusieron experiencias pastorales. La primera intervención corría a cargo del arzobispo de la diócesis, don Fidel Herráez Vegas, quien hacía un pequeño balance del año que está a punto de cumplir al frente de la Iglesia en Burgos. «Estoy muy contento con vosotros y para vosotros. En esta Iglesia diocesana que formamos, somos pueblo de Dios en camino, lo hacemos para ayudarnos y servirnos los unos a los otros. Sabemos que hemos recibido un gran mensaje,



Panorámica general del salón de la calle Concepción.

y tenemos la necesidad de contarlo, de compartirlo. Caminemos unidos entre nosotros, preocupándonos de que otros sean también muy felices», concluyó.

DE TODOS LOS RINCONES

A continuación intervino Juan Miguel Gutiérrez, párroco de Villarcayo, quien dio a conocer el centro juvenil que se ha abierto en esta localidad para que los jóvenes cuenten con alternativas de ocio sanas y un lugar donde reu-

nirse. Tras él, llegó el turno de Hilda, delegada de migraciones, y Magdalena, una mujer de origen rumano, quienes contaron su experiencia en los Encuentro de Naciones de Aranda de Duero. En estos encuentros se reúnen personas de religiones y nacionalidades diversas, y los participantes dan a conocer sus banderas, culturas, vestimentas y platos típicos.

Desde el oeste de la diócesis llegaba otra experiencia de mano de dos laicos, Enedina y Carmelo,

quienes dieron a conocer la exposición que, con motivo del Año de la Misericordia, se ha organizado en la iglesia de la Asunción de Nuestra Señora en Melgar de Fernamental. Por otra parte, Juan Lucio, párroco de varios pueblos de la Sierra, expuso el reto que vive al atender pastoralmente lugares que cuentan con una población escasa y dispersa.

Desde más lejos vino Ramón, un misionero burgalés que dio a conocer su labor en Togo, un país pobre pero lleno de gente joven y fuerte, con una gran fe. Tras él, llenaron el escenario los voluntarios y capellanes del centro penitenciario de Burgos, Fermín González y Jesús María Álvarez. El cierre a este acto lo puso José Baldomero Fernández de Pinedo, anterior delegado de pastoral penitenciaria. Destacó que la misericordia es una sanación de la intimidad desde y en el amor: «Si no vivimos la misericordia, no disfrutamos de Dios. Por eso, necesita de la escucha profunda de su Palabra, la celebración de la eucaristía y que el prójimo, sobre todo el más necesitado, sea la mejor representación de Dios».

Ser «encarnación cercana y viva» de la misericordia después del Año Jubilar

La catedral de Burgos acogió la eucaristía con la que se clausuró el Año de la Misericordia. Cientos de personas acudieron la tarde del 12 de noviembre a la seo para «dar gracias a Dios por el Año Santo recorrido, por el plan pastoral que tenemos delante y por el año litúrgico que estamos acabando y por que el vamos a iniciar», recordó el arzobispo en su homilía.

Durante este Jubileo, la Iglesia burgalesa ha querido «concretar» «el amor transformador de Dios» a través de «hermanos nuestros que han sido la encarnación cercana y viva de su misericordia». Y es que,

para el pastor de la diócesis, «el tiempo intermedio que vivimos hasta la venida plena del Señor» está marcado por una «esperanza activa» en la que hay que vivir la alegría de caminar unidos como Iglesia diocesana y haciendo presente la misericordia de Dios. En efecto, reiteró el arzobispo, los cristianos han de intentar vivir la misericordia «antes y después del Año Jubilar», «compartiéndola entre nosotros» y adelantando así «lo que se nos dará al final del recorrido, el encuentro con la Plenitud, con el Amor, con el encuentro transformador de nuestras vidas». Así, «aunque Cristo no



Instantánea de la celebración.

nos informa» de cuándo sucederá esto, «nos ayuda a prepararnos» durante este tiempo siendo «discípulos misioneros».

El Magnificat fue el punto final de una celebración que comenzó con una procesión en la que repre-

sentantes de los arciprestazgos portaron carteles con las obras de misericordia. Entre ellas, visitar y acompañar a los presos. De ahí que la colecta de la misa fuera destinada al programa de acompañamiento a presos en su proceso de inserción en casas de acogida.

Redacción

NOVIEMBRE

Catequesis

El delegado diocesano de pastoral vocacional, Enrique Ybáñez Vallejo, imparte el martes 22 de noviembre un taller sobre grandes líneas de actuación y enseñanza de algunos recursos para la catequesis de cara a plantear la vocación en la catequesis de niños entre 9 y 12 años. La cita es a las 18:30 horas en el número 3 de calle La Puebla de Burgos.

NOVIEMBRE

Doctrina Social de la Iglesia

Ana Abril, de Cáritas Española, cierra el jueves 24 de noviembre el ciclo de charlas de divulgación de la Doctrina Social de la Iglesia que promueve la Facultad de Teología por décimo cuarto año consecutivo. Lo hará con la ponencia «La lucha contra la pobreza: cuestión de todos». La cita es a las 20:00 horas en el salón de Caja Círculo de la plaza de España de Burgos.

NOVIEMBRE

Medalla milagrosa

La asociación de la Medalla Milagrosa de Burgos celebra un triduo en honor de la Virgen Milagrosa. Se llevará a cabo en la catedral y estará presidido los días 25 y 26 de octubre por el padre Fernando Quintano. El día 27 presidirá la eucaristía el arzobispo de Burgos, don Fidel Herráez Vegas. Los actos comenzarán a las 19:00 horas con el rezo del Rosario seguido, a las 19:30 de la misa.

NOVIEMBRE

Encuentro del Apostolado Seglar

Los movimientos del Apostolado Seglar mantendrán el próximo martes 29 de noviembre una jornada de encuentro y reunión en la Facultad de Teología. Acudirá también el arzobispo, don Fidel Herráez Vegas, quien presidirá, además, la eucaristía. La reunión comenzará a las 19:00h.

DICIEMBRE

Tierra Santa

El secretariado diocesano de Peregrinaciones y Turismo prepara para los días 4 al 11 de diciembre una peregrinación para jóvenes y familias a Tierra Santa, en la que participarán en varios encuentros con otros jóvenes de todo el mundo. Más información en el teléfono 689 977 094.

Jóvenes que testimonian su fe con los cinco sentidos

Redacción

El tiempo otoñal y la lluvia no impidieron que varios jóvenes de la diócesis dieran el pasado 4 de noviembre testimonio público de su fe a pie de calle. La iniciativa «Cinco Sentidos» fue la excusa para que a través la música, el baile, el grafiti y el teatro, los burgaleses conocieran cómo estos jóvenes se afanan día a día en la vivencia de su fe, aun en medio de las dificultades. El arco de Santa María se convirtió en un improvisado escenario donde las luces, las obras de teatro y las canciones en directo sirvieron para que los jóvenes rindieran su particular homenaje a los últimos beatos burgaleses.

Al igual que hiciera el año pasado con la clausura del Año Teresiano, la delegación diocesana de Infancia y Juventud quiso repetir un evento de testimonio público en la calle. Y este año, teniendo como referencia a Donato, Emilio, Germán y Zacarías, los cuatro jóvenes que murieron martirizados junto a Valentín Palencia y fueron beatificados el pasado mes de abril. Como cuenta Agustín Burgos, delegado de



La música en directo sonó durante la tarde en el Arco de Santa María.

Juventud, «el nombre de este evento es una referencia a los cinco beatos, sentidos porque sus vidas se pueden percibir y sentir. Además, las diversas actividades pusieron en juego los cinco sentidos: el oído con la música, la vista con los grafitis, etcétera». «El acto musical corrió a cargo de un grupo de chicos que habitualmente animan las oraciones jóvenes. En cuanto al grafiti, fue una alegoría de la educación en torno a la música (los cinco mártires eran músicos), retratada en el rostro de un niño».

SÁBADO ALTERNATIVO

De otro lado, la noche del sábado 5 de noviembre, los salones de la parroquia de San Lesmes acogieron por cuarto año consecutivo el «sábado alternativo». 120 adolescentes de varias parroquias de la ciudad participaron en esta iniciativa que promueve la delegación de Infancia y Juventud y pretende ser una respuesta a la necesidad que hay en las parroquias de acompañar a los adolescentes que han recibido el sacramento de la confirmación.

118 años formando sacerdotes

Redacción

El 13 de noviembre, el Seminario de San José volvió a vivir su fiesta eucarística del Reservado. Una celebración que recuerda la primera vez que el Santísimo fue reservado en el sagrario de la capilla del centro, hace 118 años.

Hasta el edificio del paseo del Empeinado se desplazó el arzobispo, quien presidió por la mañana una eucaristía. Tras la misa, el Santísimo quedó expuesto en vela permanente hasta la tarde, cuando tuvo lugar el rezo de vísperas, que este año contó con la predicación del canónigo penitenciario, Micael Hellín. Después llegó el turno de la procesión con el Santísimo por los pasillos del centro de estudios hasta el monumento que preparan los seminaristas con mimo y dedicación, desde donde se impartió la bendición.



Los seminaristas cuidaron con mimo cada detalle de la celebración.

En 1897, el cardenal arzobispo de Burgos, Fray Gregorio María Aguirre, y el beato Manuel Domingo y Sol fundaron el seminario de San José. En noviembre de 1898, el centro formativo comenzó su actividad académica con matrícula

completa, inaugurando el curso con la celebración de la misa y la posterior reserva del Santísimo Sacramento en el sagrario de su capilla. Desde entonces, se rememora este momento cada segundo domingo de noviembre.

«Quiero poner mi vida a disposición de todos "para que tengan Vida"»

LEGÓ a la diócesis el 28 de noviembre de 2015 y se convirtió en el cuadragésimo noveno arzobispo de Burgos, sucediendo en la responsabilidad a Francisco Gil Hellín. Abulense de nacimiento, Fidel Herráez Vegas recibió la ordenación sacerdotal hace 48 años en Madrid, donde ha sido obispo auxiliar durante dos décadas. A su llegada a Burgos aseguró sentirse «indigno y pequeño» al asumir su responsabilidad como pastor de una diócesis de larga historia a la que quiere «amar y servir», como ha asegurado en numerosas ocasiones. Conciso en sus respuestas, repasa en esta entrevista cómo es la diócesis que se ha encontrado, los retos pastorales que quiere seguir afrontando y el talante con el que está asumiendo su misión en Burgos.

Hace ya un año que llegó a la diócesis. Ha pasado tiempo suficiente para hacerse una idea de la realidad de la misma. ¿Cómo es, a grandes líneas, la Iglesia que se ha encontrado?

Es una Iglesia viva, caminando y avanzando positivamente. Y esto es fruto de todo un pasado más lejano y más cercano; la realidad actual de la diócesis es fruto también de su pasado.

¿Tenía alguna idea preconcebida? ¿Cómo esperaba que fuera la diócesis, o qué referencias tenía de ella?

Yo venía abierto, apoyándome en Dios que a través de la Iglesia me enviaba aquí. Externamente tenía muy buenas referencias, como una diócesis donde se podía trabajar bien pastoralmente.

¿Qué es lo que más le ha impactado?

Sin tratar de halagar los oídos a nadie –lo digo con toda sencillez y con toda verdad– me ha impresionado la mucha gente buena que hay. No percibo divisiones ni grupos enfrentados, sino que, con las características propias de una diócesis amplia, hay una coherencia de conjunto que es muy de agradecer y sumamente grata.

¿Y a los burgaleses? ¿Cómo nos calificaría?

Sois gente castellana, serios por fuera y acogedores y cálidos por dentro. Yo mismo soy castellano; los diez primeros años de mi vida los pasé en Ávila y mis raíces son claramente castellanas.



«Hasta este momento, Dios me ha dado buena salud: me levanto pronto y me acuesto tarde. Con pocas horas de dormir tengo suficiente. Los asuntos que requieren mi atención quedan reflejados en el plan pastoral... y en otras realidades organizativas que iremos madurando y concretando».

¿Y a nuestros gobernantes locales? Ya se ha entrevistado con todos y de la situación política española mejor no hablar... o sí. ¿Qué opinión le merecen nuestros políticos?

En Burgos me he entrevistado ya con todos: políticos, militares, universitarios, ámbitos de comunicación y de prensa... y he establecido buenas relaciones con todos ellos. Respecto a los de Burgos –vuelvo a repetir que no quiero halagar a nadie el oído–, considero que son buenos, están llevando responsablemente las tareas que tienen encomendadas. Otra cosa es el ámbito nacional y ahí estoy hondamente preocupado. He tenido oportunidad en el pasado y el presente de tener relación con muchas personas implicadas en la vida pública y veo diferencias considerables: antes se pensaba más en el bien común. Ahora se sigue más el interés partidista y personal y menos el bien común. Y eso ya vemos los frutos que está dando.

¿Le preocupa que le comparen con sus predecesores? ¿Cómo calificaría la labor que han desempeñado antes que usted?

No me preocupa que me comparen; cada uno hace su tarea con la ayuda de Dios y de los demás. Esta diócesis es fruto de un pasado que me ha dejado muy buena herencia. Por consiguiente, no me preocupa, sino que acojo con gratitud lo que se ha hecho anteriormente, incluido mi pasado inmediato. Me llevo muy bien con mi antecesor, con don Francisco. Ojalá yo realice también adecuadamente la tarea durante el tiempo que Dios quiera que sirva a esta Iglesia diocesana.

Muchos lo han visto como un arzobispo cercano, que intenta estar con la gente y conocer

toda la realidad de la diócesis a pie de calle. Incluso mucha gente tiene ya su propio número de teléfono. ¿Por qué esa cercanía?

No sé si es exagerada la afirmación, pero no sé ser de otro modo. Es más, en este punto tampoco quiero ser de otro modo... Mis referencias a la hora de llevar mi vida diaria son dos: intentar seguir a Jesús en su trato con los demás, y acoger el ejemplo de quienes han sido y son sus seguidores más coherentes, personas que han vivido con los demás de forma sencilla. Ojalá que yo pueda ser también buen seguidor de Jesucristo e imitador de estos seguidores suyos.

El día de la imposición del palio, repitió una vez más desde el día en que llegó, que su vocación es servir. ¿Es fácil servir y contentar a todos?

Dios me hizo percibir desde el principio de mi quehacer como sacerdote que mi vida tenía que ser para servir. Hace ya más de 48 años que el Señor me ha querido como servidor suyo y mediador de él para los demás en el ministerio sacerdotal, de los cuales los 21 últimos años han sido de servicio episcopal. Dios me ayudó a percibir que así debería ser mi vida y ese fue mi lema sacerdotal desde el principio, «para que tengan vida». Y para que otros tengan vida yo tengo que poner la mía a disposición. Y esto lo hago no porque intente tener contentos a todos, sino porque es lo elementalmente coherente para seguir a Jesucristo.

Eso le ha llevado ya a recorrer cientos de kilómetros con su visita pastoral. ¿Cómo ve la pastoral de esta diócesis tan rural?

He recorrido la diócesis de norte a sur, de este a oeste... He estado ya en bastantes parroquias para diversas actuaciones pastorales y haciendo visita pastoral en otras 60. Nuestra diócesis tiene una superficie grande y es variada en su geografía. Ciertamente me preocupa la atención adecuada en toda la zona rural y estoy seriamente empeñado en ver cómo hacerlo. Sin embargo, también debemos tener en cuenta que la población más numerosa está en los no muchos centros urbanos más poblados. Una y otra de estas dos realidades quiero que sean atendidas lo mejor posible.

¿Le preocupa que no se pueda atender pastoralmente la vida de tantas parroquias rurales?

Repito: me preocupa y mucho. Teniendo en cuenta lo que ya se ha hecho en este sentido, voy a procurar que se reflexione sobre nuevas soluciones. Hay que reconocer el admirable ejemplo, quehacer y entrega de los sacerdotes que están en estos ámbitos rurales. Entrega que es desconocida para muchos, pero para mí, que lo estoy conociendo, me resulta francamente admirable.

¿Qué preocupaciones le transmite la gente de los pueblos que visita?

Los encuentros son muy cordiales y cercanos. Me hablan de su pueblo, de su parroquia con los problemas de sus goteras y sus vigas; que desearían celebrar más frecuentemente la Eucaristía... Lo que me presentan con interés y cercanía son las realidades concretas de su día a día.

Además de salir, también pasa muchas horas en su despacho. La luz de su habitación está

encendida bien entrada la noche. ¿Cuáles son los asuntos que más le urgen o preocupan?

Dios hasta este momento me ha dado buena salud: me levanto pronto y me acuesto tarde. Con pocas horas de dormir tengo suficiente. Los asuntos que más requieren mi atención quedan reflejados en el Plan Pastoral que hay que ir desarrollando en los próximos cuatro años. Hay algunos otros proyectos referidos a realidades organizativas que afectan a la vida pastoral de la diócesis, que iremos madurando y concretando progresivamente.

Quizás uno de esos proyectos es el plan diocesano de pastoral. ¿Por qué cree que la diócesis debe apostar por su conversión pastoral y dedicarse a lograr «discípulos misioneros»?

El título del Plan es una buena síntesis para nuestra actuación pastoral: «Discípulos Misioneros». Discípulos que intentan día a día y en toda su vida seguir a Jesucristo en actitud de mejorar cada vez más, en continua conversión. Misioneros, que cuenten y contagien a los demás lo que para nosotros es lo más importante y da sentido fundamental a nuestras vidas: Jesucristo y la alegría del Evangelio. En este sentido, gozamos del abundante testimonio de los 730 misioneros de nuestra diócesis.

Unos de los principales colaboradores del arzobispo son los sacerdotes. Con muchos ya se ha encontrado. ¿Cómo valora al clero burgalés?

Mi valoración es muy buena, de nivel alto. Me he entrevistado ya con 260 hermanos sacerdotes. El Seminario, los sacerdotes precedentes, la Facultad de Teología, y sus familias han sido factores muy importantes en la preparación teológica y pastoral de nuestros sacerdotes. Siento verdadera gratitud y admiración por los sacerdotes mayores.

La formación de los sacerdotes es uno de los asuntos que ha abordado, nombrando nuevos rector y director espiritual en el Seminario. ¿Por dónde le gustaría que fuera la formación de los seminaristas?

El sacerdote es mediador fundamental, aunque no único, en la vida de la Iglesia y en el anuncio de la Buena Noticia de Jesucristo. Por eso, hay que educar a los jóvenes seminaristas para que vayan siendo, en el mundo de hoy, muy buenos amigos de Dios y muy buenos servidores de los demás, especialmente de los más necesitados. También hemos de orar y trabajar por nuevas vocaciones.

Otro de los cambios significativos ha sido el nombramiento del Consejo de Gobierno. ¿Por qué ha confiado en estos sacerdotes?

En nuestro clero no es difícil encontrar y contar con muy buenos colaboradores. Lo que les

pido es que estén muy cerca de la vida de cada día, muy cerca de Dios y sirviendo a todos.

Muchos ven en su elección una clara apuesta por la pastoral y el ámbito social...

En las muy diversas actuaciones intento, como he dicho, que mi elección esté en la verdadera unión con Dios y en el mejor y más pleno servicio a los demás para que sean mediadores de la Buena Noticia en los diversos ámbitos personales y sociales.

Entre esos vicarios destaca uno nuevo: el de la Vida Consagrada. ¿Por qué esta apuesta decidida por la vida religiosa?

Es y será siempre una de las realidades fundamentales de la Iglesia en general y de nuestra diócesis en particular. Precisamente, por ahí comencé. En las primeras semanas de mi estancia aquí recorrí los 31 monasterios de vida contemplativa –27 femeninos y 4 masculinos– y estuve con las cerca de 80 familias de vida consagrada.

También quiere que la economía esté al servicio de la pastoral con un vicario. La de Burgos es una diócesis con mucho patrimonio, muchos tejados, una majestuosa Catedral... ¿Qué hará para mantener en pie tanta riqueza cultural?

En la Iglesia la economía adquiere su sentido adecuado cuando está al servicio de las realidades fundamentales de la misma. No puede ser, por consiguiente, ajena al gobierno pastoral del conjunto de la diócesis. Por eso, he querido que esté presente un vicario dentro del Consejo de gobierno. Ciertamente el patrimonio es impresionante en nuestra diócesis y es fruto de la vida cristiana de nuestros antepasados. Nosotros tenemos una doble tarea: recibir agradecida y activamente el abundante mensaje que en él se dio de fe, de entrega y servicio a los demás, y el mantenerlo lo mejor posible para que puedan también contar con él en el futuro. Esto es muy importante y otra de mis preocupaciones. Sé que esta tarea no es fácil por ser abundantísimo ese patrimonio; lo hacemos lo mejor que podemos, conscientes de que las limitaciones económicas nos dejan llegar solo hasta donde llegamos.

¿Por qué ha apostado por confiar a laicos puestos de responsabilidad diocesanos? Recientemente nombraba a una delegada de apostolado seglar y a un matrimonio como delegados de familia...

La Iglesia es Pueblo de Dios en camino, nos dijo el Concilio Vaticano II. Todos, laicos y no laicos, formamos parte viva de este pueblo. Por eso, las tareas han de estar lo más posible llevadas a cabo por todos: consagrados, sacerdotes, laicos..., todos miembros del Pueblo de Dios. En cuanto al matrimonio y la

familia, el cuidado de esta realidad es también necesario y decisivo.

El otro día presentaba los datos de la Iglesia diocesana: bautismos, comuniones, confirmaciones, matrimonios... que van disminuyendo año tras año. Cada vez hay menos jóvenes en las parroquias, menos vocaciones al sacerdocio, etc. ¿Le preocupa la secularización? ¿Cómo afrontará este reto?

La disminución a la que aludes tiene diversas causas. Una de ellas es la bajada de la natalidad. Otra, el avance del secularismo de la sociedad en su conjunto, con el consiguiente materialismo. ¿Cómo afrontarlo? Trabajando con los jóvenes y tratando de vivir seriamente el seguimiento de Jesucristo, con nuestro servicio de amor generoso siempre y a todos.

«Deseo vivir con coherencia, en servicio de amor generoso siempre y a todos».

¿Y la remodelación de las estructuras diocesanas? ¿Cómo van esos cambios en arciprestazgos o la misma curia? Usted ha dicho que desea que la Casa de la Iglesia sea una casa de todos, pero a algunos sacerdotes incluso les da reparo acercarse por allí...

Esa puesta a punto de nuestras estructuras externas ha de acompañar hoy y aquí nuestra tarea del anuncio coherente del Evangelio. Y esto en todos los ámbitos y estructuras diocesanas que sea posible, no solo en la Casa de la Iglesia, como dices. Es preciso que intentemos vivir y concretar el ser «discípulos misioneros» en todos los ámbitos.

Y ahora, ¿qué?

Seguir caminando en el día a día, sabiendo que cada uno de ellos es nuevo y forma parte de una bella e importante historia humana que, abierta a Dios, sin dejar de ser humana, va siendo al mismo tiempo historia de salvación. También me gustaría que quedaran reflejadas en la entrevista otras dos realidades. Una, la importancia del ámbito educativo; estamos procurando colaborar también ahí para que se lleve adelante su finalidad fundamental: la educación sistemática, armónica e integral de los niños y jóvenes, de forma que se vayan desarrollando adecuadamente en cada uno el conjunto de sus capacidades, dimensiones y valores. La otra realidad es el Camino de Santiago en nuestra diócesis. Antes lo desconocía, pero es muy importante y uno de los símbolos que he querido incluir en mi escudo episcopal. Ha conllevado y seguirá ofreciendo realidades importantes para las miles de personas que quieren encontrarse un poco más con Dios, consigo mismas y con los demás.



José Luis Barriocanal Después de la misericordia, ¿qué?

Cuando el papa Francisco nos convocó a este Jubileo Extraordinario, seguramente aspiraba a que «nuestros corazones se abrieran de par en par al mensaje del Evangelio», para que nos dejásemos interpelar por Jesús en cada soplo vital, y para que lo «predicáramos» con el ejemplo cotidiano y sostenido. Fue una invitación a mirarnos a nosotros mismos muy profundo y en silencio, dado el momento histórico, en el que todos, cristianos o no, estamos inmersos. ¿Podimos darnos cuenta de la oportunidad y el desafío que suponía este año?

Hemos llegado al final del Jubileo. Y la pregunta es obvia: «Después... ¿Qué?»

El Padre nos ama con un Amor que es tan inmenso, que todo lo perdona, todo lo alcanza... Pero luego de este año: ¿Hemos logrado deponer odios y divisiones, y abrirnos al prójimo, sin prejuicios ni mezquindades, perdonando como somos perdonados? ¿Hemos derribado las murallas con las que «excluimos, olvidamos o ignoramos» a los más pobres y desposeídos, no reconociéndoles o quitándoles «la dignidad humana de hijos de Dios»?

¿Hemos «visto» al Jesús que desde las humanas penurias, esperaba por nosotros, sin perder sus esperanzas de ser compadecido, escuchado, acogido? ¿O las prisas nos tienen las conciencias tan adormecidas, que «pasamos por Él sin mirarle siquiera, ni honrar en Él la Vida que el Padre nos dio para ser honrada»?

La pregunta no tiene una respuesta unívoca: si la tarea encomendada hubiera sido cumplida por cada uno de nosotros, podríamos augurar un gran «avance» en esta querida «revolución» del papa Francisco. Es pues, hoy y cada día, tiempo de seguir caminando por esta senda bienaventurada de la misericordia; solo así lograremos que el corazón de la humanidad lata al unísono con el de quien es nuestro Dios y Señor.

Y para terminar una propuesta concreta de cómo recorrer esta senda de la misericordia: haciendo del Evangelio, proclamado en la celebración del domingo, el criterio, la luz que nos guíe durante el resto de la semana. Así animaba la semana pasada a un grupo parroquial de nuestra ciudad.

Es tiempo de labranza y de sementera. Es tiempo para seguir sembrando la semilla de la misericordia. ¿No veis ya sus frutos?

7 décadas en el mundo obrero

Comisión Diocesana de la HOAC de Burgos



Entre el 26 de octubre y el 3 de noviembre de 1946, en la residencia de los Padres Paúles de la calle García de Paredes en Madrid, se celebró la I Semana Nacional de la HOAC, con la asistencia de 210 obreros cristianos. Previamente a esta cita, Guillermo Roviroza, promotor y primer militante de la HOAC, por encargo de los obispos, realizó un intenso trabajo para dar a conocer la convocatoria y favorecer la participación, lo que le llevó a viajar por todas las diócesis del país. Aquel evento representa el inicio de la vida de la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC), que cumple ahora 70 años siendo Iglesia encarnada en el mundo obrero y del trabajo.

La Iglesia siempre ha visto que el trabajo es un aspecto fundamental de la vida, que influye, condiciona y orienta para bien o para mal la vida de las personas, de las familias y de la sociedad, antes y hoy.

Han pasado 70 años. ¿Cuántos profundos cambios hemos tenido en estas décadas tanto en la sociedad, en lo económico y laboral, como en la Iglesia! La HOAC, desde su nacimiento, ha querido vivir y mantener una doble fidelidad: fidelidad a los pobres del mundo del trabajo y fidelidad a Jesús y su evangelio en la Iglesia. Dicho en lenguaje del Papa Francisco: ser una Iglesia en salida, encarnados

en los problemas y sufrimientos de los trabajadores y trabajadoras.

El obispo responsable de la Acción Católica, D. Carlos Escribano, y el obispo encargado de la Pastoral Obrera, Mons. D. Antonio Algora, nos han animado a vivir estas 3 actitudes:

1. Mirar el pasado con gratitud, sin añoranzas, con humildad. Se han dado momentos duros, complejos y difíciles. Por eso, hay que dar gracias a Dios por la entrega generosa y sacrificada de tantos militantes, hombres y mujeres. Dar gracias a Dios por tantos trabajadores y trabajadoras que se han encontrado con Jesús y con la Iglesia gracias a la HOAC. Los hombres y mujeres cristianos son capaces de evangelizar.

2. Mirar el presente con pasión. Seguir en el encuentro con los trabajadores, con los empobrecidos del mundo laboral, luchando por la dignidad del trabajo y del trabajador. El evangelio del trabajo sigue siendo una Buena Noticia.

3. Mirar el futuro con esperanza. Como decía el lema de la última Asamblea General: Construyendo Iglesia en las periferias del mundo obrero (justicia, trabajo digno, solidaridad).

Estamos en ello.



Sembrar

¡Suscríbete!

22 números anuales con toda la información referente a nuestra diócesis: actualidad, reportajes, entrevistas, artículos de opinión y mucho más.

Recíbela en tu casa por tan solo 18 €/año o si lo prefieres en tu parroquia por 12 €/año

+ información en tu parroquia o en prensa@archiburgos.es

«La Legión de María me ha enseñado humildad y amor para servir al prójimo»

Por Paco Peñacoba

Juani Martín Blazquez

es natural de Puente del Congosto (Salamanca), donde nació en 1961, aunque vive en Burgos desde hace 30 años en la barriada Juan XXIII. Pertenece a la parroquia de Nuestra Señora de Fátima en la que colabora y participa en el grupo de liturgia. Desde hace 15 años pertenece al grupo de la Legión de María de la parroquia, Praesidium Virgen Blanca, compuesto por ocho miembros y donde es actualmente la secretaria.



¿Cómo te vinculaste a la Legión de María?

Cuando mi hijo tuvo que prepararse para realizar la primera comunión acudí a la parroquia, porque antes yo era creyente pero no practicante, creía en Dios pero no iba nunca a las iglesias ni recibía los sacramentos. El sacerdote me recibió muy bien y poco a poco me fui acercando a la parroquia, porque a mí antes me caían muy mal los curas.

¿Cuándo se produce en ti el cambio?

Yo tenía un problema personal muy gordo y acercarme a la parroquia supuso poder exteriorizarlo y compartirlo. Tuve gente que me ayudó mucho en la parroquia y cuando me confesé después de 18 años desde la última vez que me acerqué a la penitencia, me sentí muy bien, con mucha paz, liberada de mi problema. Me hizo mucho bien, me sentí querida por Dios y el amor de Jesús te atrapa y a mí me enganchó. Poco a poco me fui encontrando con el Señor y aquí estoy.

¿Este proceso supuso un cambio en tu vida?

Absolutamente. Fue poner orden en mi vida, recuperar muchas cosas y valores que había perdido; fue encontrarme con una paz interior que buscaba desde hace años. Nada ha sido

igual desde entonces.

¿Y cuándo entras en la Legión de María?

Yo no sabía ni que existía, aunque me atraía mucho la idea de visitar enfermos y personas necesitadas. Un día me encuentro con una amiga legionaria y me explicó lo que hacían y me gustó. Yo deseaba pertenecer a la Legión de María pero no era fácil, porque mi marido no estaba de acuerdo con que me vinculara al grupo y entonces decidí hacerme socio auxiliar, que consiste en rezar todos los días el rosario a María por las intenciones legionarias y lo rezaba junto con mi hijo que se preparaba para hacer la comunión. Estuve como socio auxiliar algo más de un año hasta que logré convencer a mi marido y entré como miembro activo de la Legión de María, donde sigo.

¿Qué sientes cuando vas a visitar enfermos o realizas los trabajos legionarios?

Es una sensación muy especial, porque vamos de dos en dos y realmente es María quien va con nosotros. Vamos en su nombre y eso nos da una responsabilidad pero también mucha seguridad, siempre vamos con humildad y espíritu de servicio, que es lo que María nos pide. Y el legionario debe siempre lealtad y obediencia a María.

Pero no podéis ayudar con dinero ni bienes materiales...

Es verdad: en la Legión de María, nuestra finalidad es de servicio y ayuda espiritual, aunque en los casos de necesidad se lo comunicamos a la parroquia para que el párroco decida cómo actuar.

¿Y os aceptan bien los pobres si no les ofrecéis ayuda material?

En los 15 años que llevo en la Legión de María nunca me han cerrado ninguna puerta. Nuestra misión es saber escuchar, consolar, acompañar a los enfermos y siempre intentamos dejar un mensaje cristiano de esperanza y de que Dios nos ama a todos y más cuando estamos en dificultades.

La Legión de María no atraviesa ahora por un buen momento de socios activos...

Somos pocos y la mayoría con bastante edad: tenemos en Burgos una legionaria con 90 años, nos hacen falta jóvenes con fuerza y ganas de hacer obras buenas por los demás. Es cierto que los cristianos rezan ahora menos el Rosario que antes, quizá porque desconocen lo que supone rezarlo. No se trata de una repetición mecánica de Avemarías, sino una manera de acercarse a Dios a través de María para pedirle cosas por los demás, es un acto de amor al prójimo a través de recorrer los misterios de la vida de Jesús, que supone también compartir su vida.

¿María es el camino hacia Dios?

Sí, es la manera más segura de llegar a su Hijo, porque a veces solos no podemos, pero de la mano de María no nos perdemos y todo es posible. En la Legión todo se encomienda a María, se preparan con una oración y cuando terminamos también rezamos en acción de gracias. Todo en la Legión de María gira en torno a la Madre, por eso confiamos en que haciendo su voluntad llegamos seguros al Padre.

¿Qué mensaje nos trae María desde vuestra vida de legionarios?

Es un mensaje para todos, creyentes y no creyentes, un mensaje de acogida, amor y esperanza de una Madre que nos quiere llevar al Cielo de su mano. Llegar al Cielo solos es difícil, pero con María se allana el camino y vamos seguros. Ese es el mensaje, decir sí a María es decirle sí a Dios y no perdernos por el difícil camino de la vida.

Para mi gloria los he creado

Redacción



Juan José Ayán, *Para mi gloria los he creado*, Tsajenà, Burgos 2016, 266 páginas.

«PARA mi gloria los he creado» es una transcripción por escrito y con debido orden de los ejercicios espirituales que el autor, Juan José Ayán, dirigió a la comunidad de Iesu Communio entre los días 17 y 23 de agosto del año 2000. Fue una recomendación de Eugenio Romero Pose, quien conoció por confidencias y testimonios de las hermanas el alcance de estos ejercicios, el que puso la guinda para que pudiese llevar a buen puerto esta magnífica obra el conferenciante, y ha sido el empeño de madre Verónica la que ha conseguido que todos podamos acceder ahora a este monumento espiritual. Se trata, como en las grandes obras, de dar con el «tesoro escondido» del que habla la Biblia. Pero hay que dar un paso: hacerse con ese tesoro y vivirlo en plenitud. «La clave es la creación: Para mi gloria los he creado. Es este el renglón donde encaja perfectamente la comprensión de la propia existencia. Conocer quién soy, cuál es el camino y permitir a Dios que culmine su obra, esa es mi historia de salvación». En este itinerario espiritual hay dos fuentes privilegiadas para quien lo emprende: la Sagrada Escritura y la Tradición de los Santos Padres.

La historia de Jan

Decine21.com

CINE



Título original: La historia de Jan. Dirección y guión: Bernardo Moll Otto. Nacionalidad: España. Música: Guillermo Mostaza, Mayor Tom. Fotografía: Alfonso Postigo. Año: 2016. Duración: 91 minutos. Género: documental. Público: Todos-jóvenes.

En noviembre de 2009 la vida de Bernardo Moll y Mónica Vic cambió radicalmente. FNació Jan, su único hijo, que padece síndrome de Down. El golpe para ellos fue terrible, pero desde que nació Jan no dejaron de dispensarle amor, ternura, dedicación. Su mundo se había cerrado únicamente en torno a esa personita, convertida para siempre en su riqueza más querida. Desde esas primeras

semanas, las emociones que embargaron a los padres –tristeza, cariño, furia, ternura– comenzaron a ser expresadas por Bernardo en un blog, en donde recogía los pensamientos, sucesos e hitos vitales que se fueron sucediendo en torno a su hijo. Pero consciente también del cariño que recibían de mucha gente y seguros de la responsabilidad que tenían de ayudar a otras personas

gracias a su experiencia, Bernardo se propuso rodar con una videocámara doméstica la vida de su hijo en el hogar.

El resultado es este documental, una película extraordinaria no sólo por los quintales de humanidad que contiene, sino además por el simple hecho de que durante cinco años la cámara fue testigo de los acontecimientos más importantes de la infancia del pequeño Jan, de sus luchas vitales, de sus derrotas, de los continuos desvelos de los padres, de modo que acaba desembocando en un documento insólito, en donde vivimos las emociones más fuertes que pueden invadir los corazones de unos padres cuando contemplan con inmenso cariño el crecimiento de su hijo.

La historia de Jan es un documento valiente, que ensalza el valor de la vida; una historia conmovedora que rezuma optimismo; un retrato emotivo de la unidad familiar; un magnífico ejemplo de las proezas indecibles que puede lograr el amor humano.

Redecilla del Camino

Las piedras también hablan

La provincia de Burgos se incorpora a la Ruta Jacobea allá por Redecilla del Camino. Ese pueblo guarda en su templo parroquial dedicado a Nuestra Señora de la Calle, la pieza más codiciada de los estudiosos del arte sacro, la más hermosa para muchos pila bautismal de todo el Camino de Santiago.

Es, como digo, una joya románica del siglo XII (quizá del XI) que asemeja una ciudad amurallada, la Jerusalén celeste, con todo lujo de detalles: torres, almenas y ventanas. Tiene forma circular y se asienta sobre un robusto pedestal formado por ocho semicolumnas de las que parten otras tantas torres; en su base, algunos han querido ver la figura de una serpiente.

Pecado y gracia, gracia y pecado reflejados en la piedra que en esta ocasión tiene, además del predominio románico, trazas con influencias mozárabes y

bizantinas. Todo un gozo para la vista y toda ella (la pila) un libro abierto para los que se inician en el camino de la fe.



Todas las pilas bautismales suelen estar ubicadas a la misma entrada de la iglesia para indicar que es este sacramento (el del bautismo) el que nos incorpora a la Iglesia de Jesucristo.

Digamos que las pilas adoptan diferentes formas geométricas, la circular –la más común, como es este el caso–, pero también las hay en forma cuadrada –los cuatro evangelios–; en forma de pentágono, simbolizando a las cinco heridas, y hasta en forma de octógono como símbolo de regeneración y renacimiento espiritual.

NOVIEMBRE 20 DE NOVIEMBRE
20 Jesucristo,
 Rey del Universo

- » 2Samuel 5,1-3
- » Salmo 121
- » Colosenses 1,12-20
- » Lucas 23,35-43

El otro increpó a su compañero, diciéndole: «¿Es que no temes a Dios, tú que estás castigado al mismo castigo?» Y añadió: «Jesús, acuérdate de mí cuando vengas como rey».

Jesús le contestó: «Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso».

La figura del imaginario cultural tradicional del Rey era tenida como la del abogado de los más débiles, el apoyo y la única instancia de justicia frente a abusos y crímenes, el juez justo y compasivo que protegía a quienes más lo necesitaban. De ahí bebe este título que damos hoy a Jesucristo como Rey, de esa cultura en la que el soberano era una figura idealizada de honor, virtud y justicia.

Pero, para nuestro día a día, ¿puede decirnos algo más esa Monarquía Real de Cristo? Pues quizás algo mucho más sencillo de lo que a veces un título como el de hoy, que no deja de sonar grandilocuente, pudiera parecer. Y es que reconocer a Cristo como Rey, debiera hacernos a nosotros mismos vivir en ese «vasallaje», en esa «servidumbre» de hacerle el centro de nuestra ocupación y preocupación. A un rey se le reconoce, reconocerle es acatarle, y acatarle es vivir como él «manda».

Así pues, en el fondo, llamar Rey a Cristo, nos implica a vivir ahondando en la experiencia que nos permita reconocerle como tal, y a su vez vivir en su ejemplo de entrega, tras sus pasos de amor, a vivir construyendo su Reino, implicados en que su monarquía de amor, justicia, libertad y fraternidad, se haga plena en nuestro mundo.

NOVIEMBRE 27 DE NOVIEMBRE
27 Domingo I de
 Adviento

- » Isaías 2,1-5
- » Salmo 121
- » Romanos 13,11-14
- » Mateo 24,37-44

Estad, pues vigilantes, ya que no sabéis en qué día vendrá vuestro Señor. Pensad que si el amo de la casa supiera a qué hora va a llegar el ladrón, vigilaría para impedir que le perforen la casa. Así pues, estad también vosotros preparados, porque cuando menos lo penséis vendrá el Hijo del hombre.

Estar alerta, preparados, vivir despiertos, muy atentos al Hijo del hombre que se manifiesta en los signos de nuestra época. ¿Por qué esta advertencia? Seguramente porque en la comunidad a la que va dirigido el evangelio de Mateo los seguidores de Jesús no estaban vigilantes y preparados con una vida de discipulado fiel y activo. Eso nos puede pasar a nosotros. A uno se le pasa recordar que el Señor quiere seguir viniendo a encontrarse con nosotros. Quiere encontrarse contigo en cada momento de oración, en cada sacramento, en cada lectura de la Palabra. Uno se hace el olvidado de las miserias que hay en el mundo y en nuestro entorno y miramos para otro lado o pasamos de largo. Los gemidos de los que sufren se nos hacen cada día más lejanos. A los cristianos se nos apaga el fuego inicial de nuestra fe y fácilmente nos dormimos en la despreocupación. Por otra parte, hay que estar muy atentos a esta sociedad de consumo y al tipo de ser humano que reina en ella. No es fácil ver sus enormes injusticias, porque todo lo que ella realiza se nos va haciendo «natural», normal, con lo que se adormece nuestra capacidad crítica y rebelde contra las grandes y crueles inhumanidades que ella genera.

Como nuevos

Después de unos días de descanso, o tras unas semanas escayolados para reparar un hueso roto y nos liberan del bloqueo, nos sentimos «como nuevos».

Pues bien, hemos disfrutado de todo un año de la misericordia que nos ha servido para profundizar en la teoría del sacramento de la penitencia, a través de este y otros muchos medios, y para acercarnos con renovada conciencia a la celebración del mismo. Y ahora podemos sentir la alegría de estar renovados no sólo personalmente, si no como Iglesia que peregrina en Burgos e Iglesia universal. Nos comprendemos mejor porque como «hombres nuevos» tenemos más capacidad de perdonar y de pedir el perdón, de sentir nuestra pobreza como una riqueza puesta



El Año de la Misericordia nos ha hecho sentirnos «como nuevos».

en las manos de Dios, de saber que nuestro corazón vibra más parecido al corazón de Dios, y todo esto nos hace sentir nuevos, mejor identificados con nosotros y nuestra misión.

Si estábamos viejos, rotos, decepcionados, cansados... este

Año, conducido por la mano del sacramento de la reconciliación nos hace levantarnos jóvenes y vigorosos, con ánimo remecido.

Así que podemos escuchar con esta conclusión, muy especialmente dirigidas a nosotros, estas palabras: «Vete en paz».

26 DE NOVIEMBRE
**Leonardo de
 Porto Maurizio**



Nació en Liguria en 1676, hijo un capitán de marina, Domingo Casanova. Fue llevado a Roma, y estudió en el Colegio Romano. Después entró al retiro de san Buenaventura y vistió el hábito franciscano.

Desarrolló su actividad sacerdotal principalmente en Florencia. Algunos episodios de la vida del santo demuestran la eficacia de su palabra. Al final de un sermón sobre la Pasión, en Córcega, dos hombres, endurecidos por odios seculares, dispararon al aire sus fusiles y se abrazaron en señal de paz. Fue famoso el Via Crucis que fray Leonardo predicó el 27 de diciembre de 1750 en el Coliseo durante el año jubilar proclamado por Benedicto XIV. Era la primera vez que se celebraba un rito religioso en el anfiteatro Flavio.

Desde ese año se conserva la tradición hasta nuestros días y los Viernes Santos el Papa preside personalmente la práctica piadosa. Antes del primer Via Crucis, el Coliseo era prácticamente una cantera, pero cuando se introdujo esta devoción, la demolición se detuvo y fue considerado como meta de numerosas peregrinaciones.

Era un gran devoto de la Virgen y un defensor de la Inmaculada Concepción. Convenció al papa para que convocase un Concilio. Benedicto XIV preparó una bula a tal fin, aunque nunca fue publicada. En 1751 fray Leonardo moría en su amado Retiro de san Buenaventura. El mismo Papa fue a arrodillarse ante su féretro, sobre la que fue expuesta una carta profética escrita por fray Leonardo poco antes de su muerte vislumbrando la proclamación del dogma de la Inmaculada.

«Buscamos visibilizar y dignificar a las personas sin hogar»

Redacción

«Vestir al desnudo» es una de las obras de misericordia corporales y que han estado presentes en este Año de la Misericordia que ha concluido. Y nadie está más desnudo e indefenso que quien no tiene hogar, ni familia ni nadie que le ayude. De esto sabe bastante David Alonso, quien desde hace nueve años trabaja como técnico en el programa de Personas Sin Hogar de Cáritas de Burgos.

Previamente, había trabajado como voluntario en «el ámbito de la cárcel», desde la pastoral penitenciaria, donde continúa. Viene de la parroquia de San Pedro y San Felices y fue responsable de juventud del arciprestazgo del Vega. Cuando se incorporó a Cáritas hace casi una década, empezó como educador de noche en el albergue y después pasó a llevar varios proyectos del programa de Personas Sin Hogar.

¿Cómo se atienden a estas personas? Dependiendo de su situación, Cáritas cuenta con varios programas o vías de actuación. «Por una parte tenemos la iniciativa "Café Calor", en la que salimos a buscarles a la calle y les animamos, con un café y dándoles conversación, a mejorar sus condiciones y a acudir a la Unidad de Mínima Exigencia (UME)», explica David. Esta unidad dispone de ocho plazas para la prevención de situaciones en riesgo social, para que este colectivo de personas tengan un lugar donde pasar la noche al calor. «Además, también atendemos en Acogida a



David, trabajando en su despacho de Cáritas.

quienes vienen aquí solicitando ayuda, y también llega gente derivada del hogar San Francisco, de los ayuntamientos, etc. A parte de todo esto, contamos con proyectos más específicos, como puede ser el centro de día, el proyecto Hogares o las viviendas tuteladas, que ya es un acompañamiento de cara a la salida de la problemática».

El año pasado atendieron a unas 1.200 personas, «muchas de ellas están de paso por Burgos, buscan trabajo en diversos lugares y la ciudad es una zona de paso».

David añade que el perfil es de «españoles en su mayoría, con una media de edad entre los 45 y 55 años, con unos estudios básicos, provenientes de situaciones sociales desestructuradas y en muchos casos con problemas de adicción».

PRIMER PASO PARA SALIR ADELANTE

Las reglas que han de seguir estas personas para este acogimiento, como en la UME, son muy simples, «como que haya respeto y cumplimiento de las normas

básicas de convivencia. En el Hogar San Francisco sí que contamos con una normativa más seria, pero también muy asequibles, también centrándonos en la convivencia». Pero para lograr que estas personas estabilicen y mejoren su situación, el camino es más largo: «Es necesario iniciar un proceso en el que le vamos marcando unas pautas que debe cumplir, ya que el objetivo no es que se queden viviendo aquí, sino que este sea un paso para una vivienda autónoma, o para una comunidad terapéutica, o para que tengan la posibilidad de unos ingresos y puedan salir adelante».

El 27 de noviembre es un día señalado para este programa de Personas Sin Hogar, ya que se inicia el periodo de la nueva campaña que ocupará el trienio 2016-2018, y que busca denunciar su situación. «Con esta campaña buscamos visibilizar y dignificar a estas personas, y lo hacemos durante una semana, pero para integrarlas hay que estar trabajando día a día. En Cáritas buscamos potenciar las posibilidades de cada una de ellas, que acuden aquí con grandes desarraigos (social, cultural, etc.), con la autoestima muy baja y falta de afecto, con las redes familiares rotas. No vamos a recomponerlo todo y que tiren para adelante, pero sí motivarles para el cambio». Un cambio que unas veces se consigue más rápido, y otras veces es más lento, pero siempre con la persona y sus necesidades en el centro de actuación.

JULIÁN AUTO-SPORT, S.L.
EDIFICIO GRUPO JULIÁN

Ctra. Madrid Km. 234
(A 800m. del nudo LANDA)
Tel. 947 267 085
BURGOS



Suzuki, Campión de España de
Marcas de Rallyes de Asfalto

